Victoria 428.

Mayo 15 de 1886 — BUENOS AIRES — Año II—Nº 112

DON QUIJOTE

EN LA CAPITAL

Por mes.................... $ m/n 0.40
Por trimestre............... « 1.00
Número suelto.............. « 0.10

Vengan cien mil suscriciones
Y fuera las subvenciones

No se escapa de una zurra
El sacristan que se escurra

EN EL INTERIOR

Por mes.................... $ m/n 0.50
Por trimestre............... « 1.50
Número suelto.............. « 0.20

Ya hemos echado colmillos
Para morder á los pillos

No consiente "Don Quijote"
Que ninguno lo alborote

Este periódico se compra, pero no se vende

LA CORRESPONDENCIA Á NOMBRE DEL DIRECTOR | REDACCION ANÓNIMA | Imprenta y Administracion: BUEN ORDEN 88 (altos)

Escándalos mayúsculos

¡Aquello era de mírame y no me toques!

Tan gorda fué la sorpresa que ni las piernas de *Giacumina* podrian competir con su gordura.

Nos referimos al soberano susto que se chupó el soberano Congreso el dia de la apertura.

Estaban los padres conscriptos poéticamente arrellenados en sus butacas, cuando de súbito el estrépito infernal que produjo un enorme vidro al hacerse pedazos, puso en alarma á las dos Cámaras. Tras el estampido de la vidriera, se escuchó una voz con tintes de pánico que dijo: «quieren asesinar al Presidente.» Ni un *sálvese el que pueda* causaria tanto efecto como esas sencillísimas frases.

Los diputados creyendo que se trataba de una vasta conspiracion abandonaron sus asientos con una rapidez indescriptible; los senadores se acordaron de los nihilistas y de un momento á otro esperaban verse por los aires junto con las paredes del Palacio Legislativo; la barra se quedó con la boca abierta mientras que el Cuerpo Diplomático tomó las de Villadiego por lo que pudiera suceder. Diputados, Senadores, barra y cuerpo diplomático, todos hablaban á la vez, todos daban desaforados gritos accionando como unos energúmenos, gesticulando de un modo inverosímil, corriendo de un lado á otro, pisoteándose, ultrajándose y lo que es peor, sin entender una jota de todo lo que pasaba. Madero ajitaba violentamente la campanilla; pero como todos ajitaban con mas violencia la lengua, la tal campanilla jugó el papel mas desairado que puede imaginarse. Entregado cada uno de los presentes á las ideas que le habia sugerido la sorpresa, no estaba para hacer caso de un campanillazo mas ó menos, asi es que la contusion era cada vez mas pronunciada, los correteos iban tomando carta de ciudadania y la algarabia imperraba de un modo absoluto en el sagrado recinto de las leyes.

Unos, en lo primero que pensaron, fué en poner á buen recaudo su humanidad y para el efecto pusieron piés en polvorosa en menos tiempo de lo que se necesita para decirlo; otros creyeron verse rodeados de presidarios, de verdugos, de fantasmas y de asesinos, y sacaron á relucir uno que otro rewólver preguntando con esténtórea voz:

«¿Donde están los asesinos?»

«¿Por qué no salen los asesinos?»

Al oir semejante cosa los Diputados por Santiago del Estero *salieron* del recinto y tuvieron intenciones de decir *aqui estamos*.... al lado vuestro, para defenderos; pero un amigo previsor les prohibió llevar á cabo tan concienzuda resolucion; un grupo heterogéneo, pues se componia de Diputados, diplomáticos y profanos, pedia á voz en cuello que se tomara preso á todo el mundo para averiguar la verdad de los hechos; y por último, una fraccion considerable estaba tan estupefacta que no atinaba ni á gritar, ni á estarse quieta, ni á quedarse, ni á salir del salon que para ella era un atolladero.

Si tal situacion se hubiera prolongado unos cuantos minutos esta es la hora en que todos los asistentes al acto inaugural están en la casa de Orates. Felizmente entró Cárcano (la pieza interior de Celemin) y con entonacion magestuosa significó que no habia motivo para tantos aspavientos. Entonces á cada uno se le volvió el alma al cuerpo. ¡Cárcano es el salvador de tantos miles de hombres! ¡Oh insigne *pieza* de Miguel *Marianina*, bendito, bendito seas!!!

Si hay un resto de nobleza
En toda la humanidad
Ella debe levantarte
Una estátua colosal.
Mas no una estátua pedreste
Cual la del insigne Alvear
Sinó una de chorizos
Que Antonino arreglará.

Ya sabemos lo que pasó en el interior del Congreso cuando estalló como una bomba la noticia de la herida presidencial; pero como lo gordo del caso sé desarrolló en la puerta, allí colocamos al lector en el melodrámatico momento en que don Julio *Ataliva* pisaba sus umbrales, acompañado de cuarenta y tres generales, ochenta y tantos coroneles, cuatro Ministros, algunas docenas de *Atalivas* entre los que no descollaba el verdadero; pero sí el nunca bien ponderado defensor de la moral, don Fulano Palmerin.

Con la cabeza gacha iba el Ataliva número uno cuando de improviso siente que una mano criminal y fèrrea lo toma del cuello como á una gallina y ¡zas! le arrima tal coscorron en el frontispicio que lo arrojó sobre el Ministro del Interior. Este con la velocidad de un cohete empuña la muñeca del agresor mientras en el acompañamiento se efectuaba un marcado movimiento de retroceso *sin duda por la sorpresa*.

Viendo que los enemigos se reducian á la miserable cantidad de uno, los acompañantes reaccionaron y en un segundo los cuarenta y tantos generales y los ochenta y cuantos coroneles, sacaron á relucir sus fulminadoras espadas que despedian destellos sacrosantos de ira patriótica y con un valor inconcebible, quisieron hacer un linchamiento con el agresor, manifestando así su amor á la ley y su adhesion al primer magistrado de la ley.—Aquel rasgo de heroismo no fué hijo solamente de los hombres que llevaban espada al cinto, sino tambien de todos los acompañantes del Presidente.

Marcos Juarez dirigió una dentellada tan descomunal á Monges, que si lo alcanza lo descabeza; Antonino *Giacumina* le azotó el rostro con media vara de chorizos que llevaba en el bolsillo; el poderoso Wilde le dió un terrible golpe con la pata consabida; D. Torcuato le sacudió un palmerazo y Cárcano le propino una caricia con un chisme de uso *interior*, que siempre lleva consigo para evacuar las cuestiones interiores de Celemin: en resúmen, si Peregrilargo no lo toma del gañote y lo levanta por alto, todos aquellos valientes hubieran despedazado al malaventurado Monges, que así se llama el de la ocurrencia cachetista, que (entre paréntesis) debe ser un tonto de capirote, pues solo á un tal se le mete en la punta de la nariz no ir armado de un cañon Amstrong ó de un torpedo mayúsculo para realizar sus caritativas intenciones, en vez de ir á mano limpia como los antiguos gladiadores de los circos imperiales.

Hemos dicho que el Presidente al recibir la cachetada cayó sobre el Ministro del Interior y debe mos agregar que con solicitud maternal fué conducido á uno de los salones de la Cámara—alli Wilde lució sus habilidades quirúrgicas vendando la lesion del ilustre herido, pero de tal modo que....

Cuando leia el Mensage
Con voz medio conmovida
Se le veia la herida
Y mas arriba el vendage.

Ese es un nuevo modo de vendar que denota la pericia del insigne y pudoroso *gamo* del gabinete.

≋

Otra faz muy curiosa del escándalo *coscorronudo* es la ovacion indescriptible de que fué víctima Ataliva número 1º. Apenas entró al salon de sesiones mas de doscientos vivas tributados por los soldados de línea, (léase diputados) y por la barra *independiente*, (léase como está escrito) le hicieron olvidar el susto H que llevó en la puerta cuando aquello del coscorron.

Pálido como Recke, leyó las últimas verdades de su Mensaje y puso fin á la fiesta pronunciando la palabra perdon con un tono tan melodramático que se sintieron profundamente conmovidos todos los presentes y aun muchos que estaban ausentes.

Para que no se repitiera una escena parecida á la anterior, los soldados avanzaron hasta la misma puerta del Congreso y Roca se retiró pasando por una calle de bayonetas.

Al subir á su carruaje, el pueblo representado por el redactor de «Figaro», prorrumpió en calurosos vivas al Jefe del Estado y algunos desinteresados caballeros de su comitiva pidieron al cochero que marchase al paso porque iban á acompañar á S. E. hasta su domicilio y á fin de librar al ilustre herido de cualquiera incomodidad que pudiera ocasionársele con el trote de los caballos, los desengancharon á estos poniéndose en su lugar el puderoso Wilde, el raquítico Peregrilargo, el insigne Cárcano y el industrioso *Guiacumina*.

Así marchó el convoy hasta la casa de Roca donde hubo tales manifestaciones de simpatía y de popularidad y de cariño y de...... otras yerbas, que no es para contado sinó para visto.

En suma: el tal atentado
Ha venido á demostrar
Que el Ataliva primero
Tiene popularidad,
Todas las masas sociales
Lo ven como á su papá
Y le profesan cariño,
Amor... y otras cosas mas.

MENSAGE PRESIDENCIAL

OTRA COSA ES CON GUITARRA

No ha habido cosa mas rica
En estos dias atrás
Que el Mensage presentado
Al Congreso Nacional.
Dice Roca con soltura
Que en el país hubo paz
Merced á su buen Gobierno
Y á otras muchas cosas mas;
Dice que aquí prosperamos
En el terreno moral....
¡Hombre! es cierto, y Ataliva
Pruebas de ello puede dar:
O si aquel no quiere darlas
Ahí don Celemin está
Cuyo triunfo significa
El triunfo de la moral.
Dice que en las elecciones
Reinó la tranquilidad....
Oh! si.. . ¡Cuánta calma ha habido
En Catamarca y San Juan!....
Agrega que en la política
El ha sido imparcial....
Ponerlo en duda, seria
Una enorme atrocidad!
Dice que la trasmision
Es legal muy legal....
¿Sí?... Pues hombre, aquí no cuela,
Que te crea tu mamá.
Añade que si á algun prógimo
Le ha llegado á hacerle mal
Lo ha hecho ¡que inocenton!
Con la mejor voluntad.
Que siempre sus intenciones
Han sido, son y serán
Que la patria de Belgrano
Goce de felicidad.
Con ese objeto sin duda
Un buen sucesor nos dá
Que remate su programa
De *administracion* y *paz*,
Dijo muchísimas cosas
Que no recordamos ya
Que todas ellas probaban
Su honradez y su moral.

Este numero es permitido ponerlo en las vidrieras y su venta por las calles

DON QUIJOTE.

Si no es por nuestro amigo Palmerin tiene el Abatatado muy mal fin.

Lo meten en el Congreso por si se le ha roto un hueso.

Como por poco me finalizan hoy, y estoy finalizando en mi mando os leeré el final de mi Mensaje y buenas noches.

UN MILAGRO

Dice «El Motin» de Madtid.

«El dia 6 de Setiembre de 1884 ingresó en el monasterio de las Capuchinas de esta córte, en clase de novicia, una jóven de veinteidos años, llamada doña Angela Vegas.

Durante el año de noviciado dió inequívocas muestras de su vocacion para el claustro, ingresando en la comunidad el dia 6 de Setiembre de 1885 con el nombre de sor Encarnacion.

Pocos dias despues de haberse despedido del mundo se sintió enferma, y su dolencia fué inspirando sérios temo es al doctor Vegas, tio carnal de la paciente y ncargado á su vez de la enfermeria del monasrerio.

A los dos meses el referido doctor tuvo consulta con otros dos profesores, conviniendo todos que el estado de sor Encarnacion era grave, dignosticando la dolencia de tisis pulmonar.

Los continuos y abundantes vómitos de sangre que se presentaron, iban minando su vida.

Sus compañeras de claustro apenas la dejaban un mome to sola y animaban su abatido espíritu con fervorosas oraciones, que la enferma repetia dirigiendo la vista á la imágen de San José, colocada en aquella triste mansion.

El 21 de Febrero último, víspera del dia en que la comunidad se preparaba para comulgar, la enferma sor Encarnacion se agravó de tal modo, que el doctor D. Menuel Vegas encargó á las religiosas encomendarán su alma á Dios.

En aquella ocasion la madre de la paciente (doña Eloisa Vegas Martinez, profesora de instruccion primaria y establecida en la casa núm. 17, piso segundo, de la calle de los Reyes) no se separaba ni un instante del torno para preguntar por el estado de su hija.

En la madrugada del siguiente dia 22, sor Encarnacian tuvo momentos en los cuales las religiosas creyeron habia fallecido.

Poco despues de las seis, toda la comunidad bajó á recibir la Sagrada Forma, incluso la enfermera, que á fin de cumplir con este precepto, dejó unos momentos sola á sor Encarnacion.

Cuando la asistenta penetró en la enfermeria, la paciente, sentada en el lecho, exclamaba: «Avise á las demas hermanas; ya estoy buena; San José me ha curado. ¡Yo quiero comulgar!»

La enfermera comenzó á dar voces, las monjas, al ver y escuc'a. á sor Encarnacion, la abrazaron, y llenas de admiracion y fervor comenzaron á elevar sus preces al Altísimo.

«Me quiero levantar,» repetia la poco antes espirante religiosa.

Avisado el médico, no podia creer lo que veia. Hizo que su sobrina diese algunos pasos por la estancia, que subiese y bajase las escaleras del convento, y como lo efectuó la religiosa sin el menor cansancio, el doctor, plenamente convencido de que era realidad la completa curacion de su sobrina, comenzó á exclamar: «¡Milagro! ¡Milagro!» y paseó diferentes veces la efigie de San José.

La religiosa, sor Encarnacion, oyó misa á las diez de aquella misma mañana, y al siguiente dia recibió la comunion en completo estado de salud, como hoy se encuentra.»

Es tan vulgar y tan grosera la invencion; encaja tan bien en el molde de la tonteria, que francamente, creeriamos darle importancia aun tomándola en broma.

Y si la protagonista del milagro, es, como se nos asegura, una señorita que estuvo antes en un convento de Granada, y que luego residio en Ciudad-Real, no nos extraña, por que no es el primero que ha hecho.

Pero sea la misma ó no, conste que no hemos de contribuir ni con nuestras burlas á que se hable de esa necedad, y que nos contentamos con llamar la atencion del público sobre la audacia del clericalismo, que se atreve ya á inventar paparruchas milagreras en Madrid, este centro de ilustracion y cultura.

OTRO MILAGRO

Un jóven de Castellamare (Italia) llamado Pablo Conte á quien su familia dedicaba á clérigo, sufria una especie de parálisis en los brazos y en las piernas. Cierta noche creyó ver en sueños ¡la sombra de Pio IX que le decia: «Te curarás si tocas uno de mis autógrafos».

Conte se dirigió inmediatamente á casa del Obispo, y le refirió el caso; éste le hizo tocar una carta con la firma auténtica de Pio IX, y el enfermo quedó curado al parecer.

Creyendo el de lc morado que aqnello era un milagro, obligó al jóven á pedir á los médicos que le habian asistido un certificado de su enfermedad, é ir á Roma á referir al Pontífice el milagro que Pio IX habia obrado en su favor.

El Infalible le recibió cariñosamente, y toda la poblacion de Castellamare creyó que el prodigio se habia realizado.

Por desdicha, Conte recayó en su enfermedad y se hizo asistir por el doctor Capello Fusco, que le curó por medio del magnetismo.

Esto irritó de modo tan extraordinario á monseñor Sarnelli, obispo, que exigió al seminarista abandonar la carrera eclesiástica, para que no siguiera prostituyendo la sonata que habia arrastrado por el lodo al hacerse curar de aquella manera.

Conte fué considerado desde entónces como un reprobo digno del infierno, y todo el clero le empezó á hacer una guerra implacable.

El seminarista recibió infinidad de anónimos é insultos por parte de los clericales y en cierta ocasion fué maltratado de obra y amenazado con un rewólver.

Y ya iba á dimitir la existencia, cuando se le proporcionó un casamiento con una jóven de 18 años y mucho dinero, que se enameró de él, precisamente por haberse enterado de la persecucion que sufria.

No hay mal que por bien no venga, como dice el adagio. Pero no es esto lo que en este asunto me estraña; sino la facilidad con que el obispo acogió la paparrucha de la curacion, y la prudencia de Leon XIII que no echó de su presencia con cajas destenpladas al mozo que le iba con semejante cuento.

No se porque se me antoja que en todo esto habia una farsa preparada, y que por exijir mucho dinero el enfermo sano, ó por darle poco la persona que la preparó, el negocio se echó á perder, dejando al descubierto la maniobra.

Es tan difícil inventar milagros en estos tiempos de prensa libre, vapor y telégrafo, que no estraño el fracaso de este al intentar sacarlo del estado de canuto.

LANZADAS

Don Torcuato tiene la desgracia de padecer del morrocutodo mal de las equivocaciones, y el sábado último, por mandar adoquinar una calle, sufrió tal equivocacion que mandó en su lugar á casa de tia á todos los muchachos vendedorcs de DON QUIJOTE.

Cuando fuimos á inquirir la causa de tan lindo exabrupto, se nos contestó que habia sido una equivocacion!....

Bendita equivocacion la de don Palmerin!

Tales equivocaciones
Son por demas sospechosas
Pues no se hacen tales cosas
Si no hay ocultas razones;
Nosotros decimos nones!
Ante disculpa tan bella,
Porque el orígen de ella
Emana de un señor zote
Que tiene alguna querella
Con el hidalgo QUIJOTE.

Y ese tal no puede ser otro que el benemérito defensor de la moral, el incandescente don Torcuato.

Vean ustedes! qué ingrato
Es el mortal don Torcuato!

Cuando nosotros nos agitamos por levantarle una estátua pedreste como á heróico defensor de la moral, cuando hacemos una propaganda rabiosa en ese sentido, él elvidándose de los ineludibles deberes de todo hombre grato, manda secuestrar por equívoco la última edicion de DON QUIJOTE.

Los muchachos fueron presos
Por una equivocacion
Y por la misma razon
Perdimos algunos pesos;
Despues de tales excesos
Nuestro cariño profundo
No ha cesado ni un segundo
Hácia el gran municipal,
Conocido por todo el mundo
Por tutor de la moral.

Y pesar de todo, nosotros perdonamos los equívocos de Palmerin y continuaremos echando los bofes por la boca hasta conseguir que se erija la estátua pedreste que ha de inmortalizar á nuestro ingrato amigo.

De tal manera exageran los diarios oficiales la herida de Roca, que el público creyó en los primeros momentos que lo habian partido de medio á medio con algun alfange morisco, cuando lo que habia recibido se reducia puramente á una sonora cachetada de padre y muy señor mio.

La prueba de que ha sido nada mas que una cachetada, la tenemos en las palabras del Ataliva mayúsculo, que dijo textualmente: *es la primera vez en mi vida que he recibido una bofetada*, y tambien la tenemos en la declaracion de Peregrilargo: *«volvi rápidamente la cabeza al oir el sonido de un bofeton.... soberano.*

De todos modos, Monges merece que lo ahorquen por haberse atrevido á cachetear al primer hombre de la República.

Desde que Roca enfermó
Ha habido siete consultas
Que han pagado con las multas
Que don Torcuato cobró.

Al principal vástago de la dinastia de los Piedra lo han querido matar de una pedrada.

¡Qué homogeneidad!

Con una roca á Roca le han señalado
Que los cuerpos se atraen está probado;
Si por llamarse Roca le dan con idem,
Si se llama *estileto* me lo dividen
Si se comete el crímen que *roquicidio*
Y tal vez que terrible *cuñadicio.*

Por meterse á gente el sub-comisario del pueblo de Juarez ha llevado una paliza de órdago.

Dos justos varones que estaban echando una cana al aire en una casa... privada tuvieron una conversacion tan razo able con el susodicho, que de resultas de ella tiene un ojo menos, un colmillo idem y toda la cara suavemente despedazada. El cuerpo presenta tales magullones que... mejor es no meneallo.

Los héroes de la fiesta se apellidan Diaz, apesar de que es durante la noche que realizan sus hazañas.

Por diarios llegados
Hace poco de Madrid
Sabemos que un santo cura
Ha cometido un desliz.
Una jóven muy bonita
Después que se confesó
Pidióle como es costumbre
La cristiana absolucion;
Entonces el santo cura
Le contestó con placer:
—Si tú sola va al bosque
Oh jóven, te la daré:
La muchacha contó esto
A su novio, un tal Anton
Que se disfrazó de hembra
Y en el bosque se internó;
Cuando llegó á á ver al cura
Pegó un gran salto mortal
Y le obsequió una paliza
De primera calidad.
Y segun cuentan las crónicas
Que han llegado de Madrid
El evangélico cura
Nunca al bosque piensa ir.

Han de saber ustedes que Márcos Juarez, acaba de fundar en Buenos Aires una academia de antropofagia en la que se aprende con muy pocas lecciones á devorar á un hombre en el menor tiempo posible. Entre otras cosas enseña el Tamerlan de Córdoba á dar feroces dentelladas que decapitan al prójimo mejor plantado; admirables puntapiès y patadas, que descuajeringan á cualquier hijo de vecino; habilísimos golpes de piedra que descrisman á cualquier sugeto y....otras cosas de esa jaez.

La tal academia va produciendo los mas felices resultados, pues Monges, que es un discípulo de Márcos Juarez, ha demostrado que no han caido en saco roto las lecciones de su maestro.

El Presidente puede dar testimonio de esa gran verdad.

Para que aprenda doctrina
Y deje de ser ateo
Monges á Julio en el rostro
Le puso diez mandamientos;
Don Julio no le hizo caso
Cayó redondito al suelo
Y no le hizo caso....porque....
Ya se lo habian deshecho.

«Sud-América» dice que al saberse en la poblacion que el Presidente habia sido herido se paralizó un tanto el comercio....

Sí, hombre, sí; nosotros notamos que hasta la tierra detuvo su movimiento de rotacion.

Tan gran fué la estupefaccion terráquea!

Al saberse en el Congreso
Que el Jefe de la Nacion
Habia sido agredido
Por un torpe malhechor,
Todo el mundo en un momento
Hácia la puerta salió
Menos dos bellas personas
Presas de un pánico atroz
Era la una Ataliva
Que en el acto se ocultó
Mientras que don Miguelito
Se metia.... en un farol.

Es inconcebible la indignacion que ha producido en el espíritu publico, el insólito atentado de que ha sido víctima el democrático y conspícuo General Roca.

Sus parientes, sus amigos, sus enemigos, nacionales y extranjeros, hombres mujeres y niños, ricos y pobres, grandes y pequeños, flacos y gordos, blancos y negros, todos en fin, curas y persoaas

Por lo que pasó aquel dia
Sienten tal indignacion
Que en prueba de simpatía
Todo el mundo hacerle ansía
Una manifestacion.

El *meeting* será....famoso en toda la estension de la palabra.

En él tomará la palabra el pudoroso Wilde, felicitando desinteresadamente á S. E. por....haber sido descalabrado; á continuacion el redactor de *Figaro* dirigirá algunas elocuentes frases á nombre del pueblo que él tan dignamente representa y para fin de fiesta *El Mosquito* publicará alguna caricatura encomiástica alusiva al solemne acto y habrá otro descalabrado: el arte.

No podemos quejarnos, pues, por falta de mamarracherias sociales.